

LA ESCRITURA PARA MEDIOS AUDIOVISUALES EN EL ÁREA DE LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA Y SU CONTRIBUCIÓN AL DESARROLLO DE LAS COMPETENCIAS BÁSICAS

M^a DEL ROSARIO NEIRA PIÑEIRO
UNIVERSIDAD DE OVIEDO (ESPAÑA)

Resumen: Este artículo propone la práctica de la escritura para medios audiovisuales en el área de lengua castellana y literatura. La elaboración de guiones y otros documentos escritos destinados al audiovisual permite el desarrollo de habilidades lingüísticas y se relaciona también, en el caso de la escritura de ficción, con la creatividad y con la educación literaria, al tiempo que contribuye a la adquisición de la mayor parte de las competencias básicas y a la alfabetización audiovisual. Las actividades relacionadas con la creación y escritura para medios audiovisuales pueden completarse con la elaboración de proyectos sencillos, como cortometrajes o breves documentales, y con su posterior realización, otorgando así un sentido y finalidad al texto escrito.

Palabras clave: guión, escritura, didáctica, lengua, literatura, alfabetización audiovisual, cine, competencias básicas

Abstract: This paper proposes the practice of writing for audiovisual media, in the subject of Spanish language and literature. The writing of screenplays and other documents for audiovisual media allows the development of linguistic skills and is related, too, in the case of fiction writing, with creativity and literary education; it also contributes to the acquisition of most of the basic competences and to audiovisual literacy. Activities related to creation and writing for audiovisual media can be completed with the making of simple projects, such as short films or brief documentaries and their following production. Thus, the written text becomes a sense and a finality.

Key words: screenplay, writing, didactics, language, literature, audiovisual literacy, cinema, basic competences.

Résumé: Cet article propose la pratique de l'écriture pour médias audiovisuels dans la matière de langue et littérature espagnole. L'élaboration de scénarios et d'autres documents écrits pour l'audiovisuel permet le développement d'habilités linguistiques et, dans le cas de l'écriture fictionnelle, elle est aussi en relation avec la créativité et l'éducation littéraire. Elle contribue aussi à l'acquisition de la plupart des compétences de base et à l'alphabétisation audiovisuelle. Les activités liées à la création et l'écriture pour les médias audiovisuels peuvent être complétées avec l'élaboration de projets simples, comme des courts-métrages ou des brefs documentaires, et avec son ultérieure réalisation. Le texte écrit acquiert ainsi un sens et une finalité.

Mots-clés: scénario, écriture, langage, didactique, alphabétisation audiovisuelle, cinéma, compétences de base.

Desde hace varios años, el cine, así como los discursos audiovisuales en general, se han integrado en la enseñanza como herramientas didácticas, y son varias las publicaciones que recogen propuestas para la utilización de estos medios en el aula de infantil, primaria y secundaria. Aunque la preeminencia de la imagen dentro del discurso audiovisual parece vincular a éste con las artes plásticas, el cine puede ser empleado para la adquisición de contenidos muy diversos, en el marco de diferentes asignaturas. Así, entre las propuestas didácticas más habituales, podemos señalar la utilización del cine para el estudio de la historia, para la adquisición de valores, para la reflexión sobre conceptos y problemas éticos y filosóficos, para el aprendizaje de la lengua o para la educación literaria.

Ahora bien, como apuntan algunos artículos sobre la cuestión (RUIZ RUBIO, 1994:75; JARNÉ ESPARCIA, 2000:94) el cine puede ser considerado desde dos puntos de vista: como mero instrumento al servicio de contenidos de materias diversas o como objeto de estudio en sí mismo. Consideramos que este segundo enfoque, sin excluir al primero, es fundamental, tanto en lo referido al cine como respecto a los otros medios audiovisuales. La condición artística y cultural del cine, así como la presencia de innumerables discursos audiovisuales en la vida cotidiana hacen indispensable un acercamiento al lenguaje de estos medios, combinando la recepción y comprensión con la creación. Aunque tradicionalmente el aprendizaje de los medios audiovisuales se ha centrado en el conocimiento de su lenguaje y en las actividades de visionado y análisis, no se puede olvidar este segundo aspecto. Son muchos los estudios sobre el tema en los que se propone incorporar a la enseñanza una iniciación en las prácticas audiovisuales, tanto en educación primaria como secundaria. Así, Jarné Esparcia diferencia entre «aprender con cine, aprender cine y aprender haciendo cine», y señala el interés que presenta este último planteamiento, dado que fomenta el trabajo colaborativo, al mismo tiempo que «la adquisición de actitudes y valores», «la creatividad, la expresión artística y la capacidad de observación» (2000:94-95). En la misma línea se pueden situar otras publicaciones que proponen sugerencias concretas de actividades sobre el cine, integrando por un lado ejercicios de visionado y análisis y, por otro, prácticas del lenguaje cinematográfico, como por ejemplo la grabación de planos de diferentes características, la elaboración de un *story board*, o la escritura de sinopsis y guiones (ROMAGUERA et al., 1986; AMBRÓS y BREU, 2007; COROMINAS, 1994) e incluso el desarrollo de talleres de creación audiovisual (VALDIVIA BARRIOS, 2008). Aunque las prácticas más complejas de producción audiovisual se enmarcan, necesariamente, en la educación secundaria —donde, de hecho, están incorporadas claramente en el currículo de educación plástica y visual— algunos de los estudios citados contemplan una iniciación en estas actividades prácticas en la etapa de educación primaria. En cualquier caso, las experiencias llevadas a cabo en diversos talleres de cine para niños (AGUADED y SÁNCHEZ,

2008) parecen demostrar que es posible iniciar este tipo de prácticas en primaria, adaptándolas a la edad y capacidades de los alumnos.

Esta incorporación de actividades de producción audiovisual en la enseñanza obligatoria se enmarca en el contexto de la alfabetización audiovisual —entendida como la capacidad de comprender y emplear los lenguajes audiovisuales— y se relaciona a su vez con la alfabetización digital —relacionada con el uso de las nuevas tecnologías digitales— y la alfabetización en medios, que implica la comprensión y producción de mensajes propios de los medios de comunicación, incluidos los que utilizan un soporte audiovisual. En todos estos aprendizajes, se destaca la necesidad de incluir las prácticas de producción de mensajes, lo que hoy en día se ve favorecido por la generalización y fácil acceso a las nuevas tecnologías para la creación y difusión de textos audiovisuales (VALDIVIA BARRIOS, 2008:1, LIVINGSTONE, 2004:8).

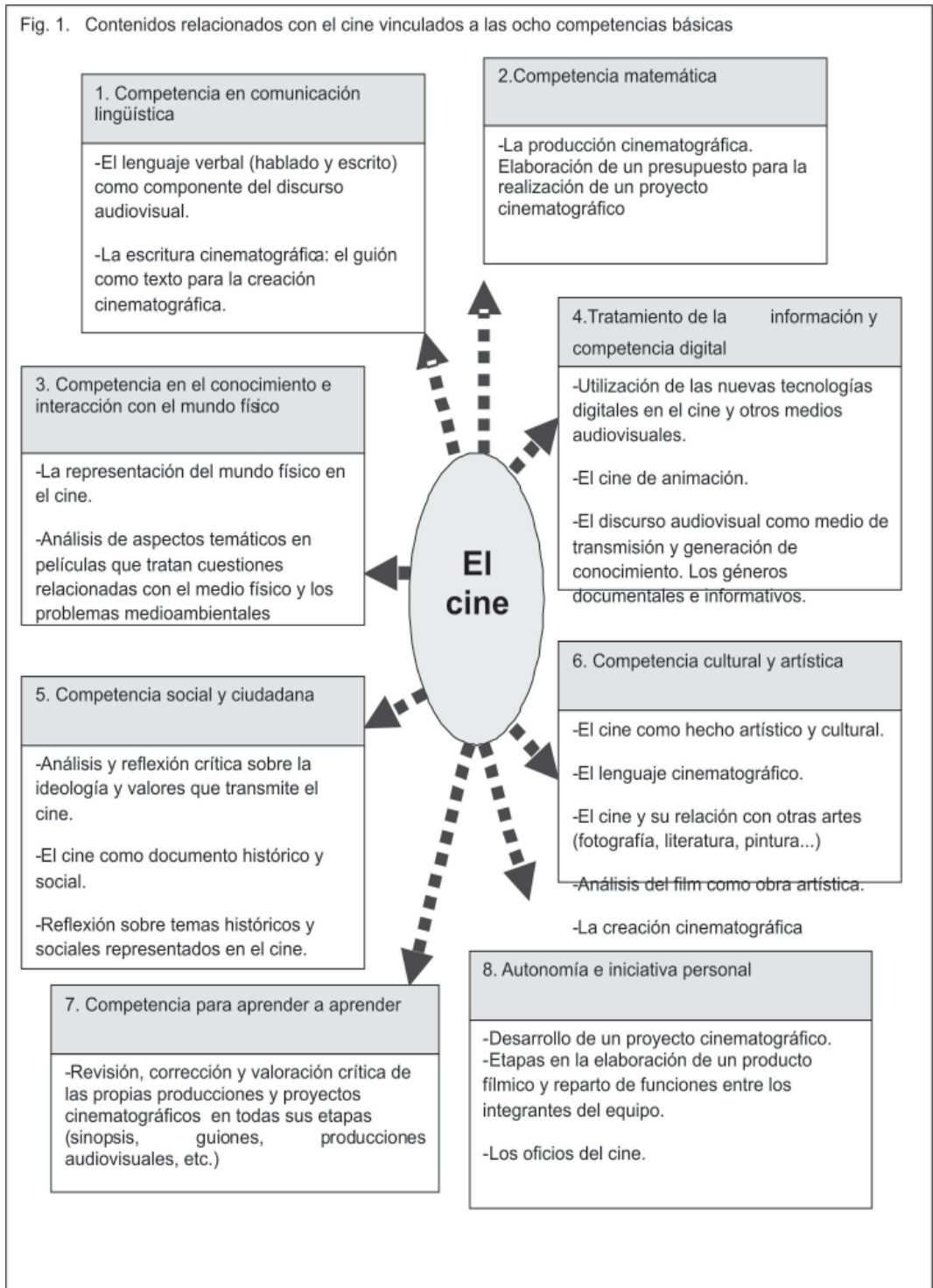
Ahora bien, la elaboración de un discurso audiovisual constituye un proceso complejo, realizado a través de diferentes etapas, que van desde la elaboración de la idea inicial hasta el montaje final. Si una primera parte del aprendizaje del audiovisual puede realizarse a través de ejercicios sencillos que trabajen destrezas concretas, una fase posterior supondría la elaboración de productos completos, como por ejemplo un cortometraje, un spot televisivo o un pequeño reportaje. A pesar de su complejidad, este tipo de prácticas ofrecen un indudable interés, como una última fase de la alfabetización audiovisual, puesto que en ellas se ponen en práctica un gran número de conocimientos y habilidades de diferente índole.

Por otra parte, si tenemos en cuenta el modelo actual de currículo en la enseñanza primaria y secundaria, podemos decir que la incorporación del cine y otros medios audiovisuales en la enseñanza obligatoria, tanto a través de actividades de análisis como mediante la práctica creativa, puede favorecer el desarrollo de todas las competencias básicas (v. fig. 1).

En este esquema hemos tratado de mostrar, de forma sintética, la relación de distintos contenidos vinculados al estudio del cine con las ocho competencias básicas. Algunos de los contenidos citados —por ejemplo, los aspectos temáticos, históricos, culturales e ideológicos— pueden adquirirse a través del visionado y comentario de películas, desde perspectivas diferentes, ligadas a varias áreas del currículo. Otros, en cambio, como el trabajo en equipo para llevar a cabo un proyecto audiovisual, la escritura de guiones o las actividades de producción, entre otros, están más directamente ligados a la elaboración de productos audiovisuales.

Es indudable, pues, que el aprendizaje del audiovisual, en su doble aspecto de comprensión y producción, permite integrar conocimientos diversos, relacionados con diferentes áreas de conocimiento, al mismo tiempo que facilita, mediante el análisis y la creación, la adquisición de todas las competencias básicas.

Fig. 1. Contenidos relacionados con el cine vinculados a las ocho competencias básicas



Ahora bien, de todos los aspectos apuntados, nos interesa centrarnos en aquéllos que se pueden vincular más directamente con el aprendizaje de la lengua. Nuestro propósito es mostrar cómo una parte del conocimiento y práctica del cine y su lenguaje puede integrarse en el área de lengua castellana y literatura y mostrar de qué modo contribuye, desde este campo de conocimiento, a la adquisición de varias de las competencias básicas. Aunque las actividades más complejas se integrarían en la educación secundaria obligatoria, consideramos que sería posible realizar una iniciación a la escritura para el audiovisual en la etapa de primaria. En cualquier caso, aquí nos referiremos a las prácticas de escritura de guión en la educación básica de un modo genérico, teniendo en cuenta que las posibilidades sugeridas deberían adaptarse, en cada caso, al nivel y las capacidades de los alumnos

Tradicionalmente, las aplicaciones didácticas del cine en el aula de lengua se han orientado fundamentalmente en dos direcciones: bien hacia el aprendizaje de segundas lenguas, bien hacia el análisis de las adaptaciones cinematográficas de textos literarios. Un tercer planteamiento, menos usual y a nuestro juicio bastante interesante, es el que vincula el análisis fílmico con el aprendizaje de la narratividad, esto es, con el desarrollo de una competencia narrativa mediante el análisis de los componentes del relato fílmico, comunes a otras formas diferentes de narración (LOMAS y VERA 2005:10-11; VERA HIDALGO, 2000:69).

Sin embargo, la incorporación del cine al área de lengua puede hacerse también a través de actividades de producción de textos para el cine, desarrollando un aspecto de la práctica audiovisual para el aula que suele recibir menos atención en las publicaciones sobre el tema: el aprendizaje del guión y otros documentos escritos destinados a medios audiovisuales. Aunque actualmente son varios los estudios que abogan por la realización de prácticas de creación audiovisual en el aula, en las que la escritura del guión precede, obviamente, al proceso posterior de elaboración del producto audiovisual, consideramos conveniente separar esta etapa, por cuanto se relaciona más estrechamente con la práctica de la lengua. La elaboración de un producto audiovisual completo –por ejemplo, un cortometraje sencillo, un pequeño reportaje, etc.- puede integrarse simultáneamente en diferentes áreas, correspondientes a distintas etapas de la producción. Así, mientras la elaboración del guión técnico, la filmación y el montaje de un proyecto audiovisual se vinculan fundamentalmente con el área de educación plástica y visual –o educación artística en primaria-, la creación de la idea previa, sus primeras configuraciones y la escritura del guión literario corresponden, indudablemente, al área de lengua castellana y literatura.

Este tipo de prácticas de escritura puede relacionarse con dos tipos de contenidos diferentes presentes en el currículo actual, tanto en educación primaria como en secundaria: la lectura y producción de textos escritos propios de diferentes ámbitos de

uso de la lengua por un lado y la escritura creativa, mediante la elaboración de textos de intención artística por otro, aspecto vinculado más directamente al conocimiento de la literatura y sus códigos.

En lo que se refiere al primer punto señalado, el bloque dos de contenidos de la materia de lengua castellana y literatura incluye tanto la comprensión y producción de textos escritos de diferentes características y con distintas finalidades sociales, dentro de contextos que abarcan diferentes ámbitos de uso de la lengua. Entre éstos, ocupan un papel destacado los textos propios de los medios de comunicación social, tales como noticias, reportajes, entrevistas, etc., incluyendo los que se transmiten a través de soportes audiovisuales. De este modo, la composición de textos escritos destinados a medios de comunicación social puede incluir la elaboración de guiones para la producción de textos audiovisuales, como noticias televisadas o reportajes. Este aspecto, que no se contempla en el currículo de educación primaria, sí se incluye explícitamente en el de secundaria, incorporando entre los contenidos del bloque dos la redacción de textos propios de los medios de comunicación social, destinados tanto a soportes impresos y digitales como a audio y vídeo.

Ahora bien, el currículo no contempla en ningún momento la elaboración de textos para el audiovisual destinados a otro fin que no sea el informativo, ignorando por tanto todo lo relativo al guión de ficción. Este aspecto, sin embargo, presenta un indudable interés y puede vincularse con las actividades de creación de textos de intención literaria –especialmente la invención y escritura de narraciones–, en la medida en que permite desarrollar la creatividad y poner en práctica el conocimiento de las estructuras narrativas y la ficcionalidad.

El guión es un documento escrito, elaborado conforme a ciertos códigos específicos, que sirve como guía para la elaboración de un producto audiovisual. A diferencia de otro tipo de textos con los que se puede trabajar en el área de lengua, el guión tiene la particularidad de que está hecho para convertirse en otra cosa. Aunque cada vez es más frecuente la publicación de guiones de películas de ficción, como si fueran textos dramáticos, no hay que olvidar que la finalidad de un guión es su transformación final en un producto audiovisual. En este sentido, los estudios sobre el guión destacan su carácter de texto transitorio, definiéndolo como «conjunto de propuestas para la elaboración de un relato cinematográfico», «modelo» o «maqueta» de la futura película (VANOYE, 1996:20), así como su condición de «herramienta» o «documento de trabajo» subordinado a un fin práctico (ROCHE y TARANGER, 2003:10). El guión literario es pues, en primer lugar, un documento técnico, escrito para ser leído por las personas que intervienen en la realización del film y destinado a la elaboración de una película.

La finalidad del guión condiciona en buena medida su escritura: la organización del texto debe facilitar su comprensión y utilización por parte de los profesionales que

intervienen en la realización del producto audiovisual y su lenguaje ha de permitir una transformación de las indicaciones del texto en un discurso audiovisual. En suma, podemos decir que la totalidad del proceso comunicativo en que se inserta el guión condiciona directamente las propiedades del texto. De ahí que la escritura de este tipo de documentos requiera el conocimiento de sus códigos específicos, recogidos en la mayoría de los manuales de guión, entre los que se incluyen la división en escenas o secuencias, una tipografía y formato específicos que faciliten el cálculo de la duración temporal, ciertas normas para la forma de representar diálogos y acciones y el uso de lo que a veces se denomina «estilo visual» (SÁNCHEZ ESCALONILLA, 2001:44-ss) en la escritura. Las normas varían, por otra parte, según se trate de un guión de ficción o no ficción y según el medio al que está destinado, de forma que la escritura para televisión presenta algunas diferencias respecto a la destinada al cine. La elaboración de guiones en clase de lengua no puede, pues, obviar las particularidades específicas de este tipo de texto, y ha de partir de la lectura y análisis de guiones reales para observar sus propiedades y normas de escritura.

Por otra parte, en el proceso de planificación de un producto audiovisual, el guión es precedido habitualmente de otros documentos escritos que recogen formas menos desarrolladas de la idea o plan de la obra, y que también se pueden incluir en la práctica de la escritura para medios audiovisuales, como luego indicaremos.

Puesto en que un artículo anterior (NEIRA, 2008) hemos comentado, desde un enfoque más práctico, diversas actividades de escritura y creación en torno al guión para realizar en el aula, nos limitaremos ahora a examinar, desde una perspectiva más teórica, la forma de plantear la escritura del audiovisual en relación con el aprendizaje de la lengua, justificando su utilidad para el desarrollo de la competencia comunicativa y la competencia literaria, así como para la adquisición, más general, de algunas de las competencias básicas que contempla la LOE.

La elaboración de un guión para medios audiovisuales es un proceso complejo, que puede realizarse tanto individualmente como en equipo, y que incluye una primera fase de invención y otras posteriores de estructuración y escritura, que en el fondo responden al modelo de *inventio*, *dispositio* y *elocutio* de la retórica clásica.

Las actividades de creación, tales como la búsqueda de ideas, la invención de personajes e historias de forma libre o dirigida, la modificación de una historia preexistente, la búsqueda de temas y elementos para historias en la vida cotidiana, etc., son especialmente aptas para el desarrollo de la creatividad, y ofrecen bastantes posibilidades si se aplican a la creación de historias audiovisuales de ficción. Los manuales de guión proporcionan abundantes modelos y sugerencias para la realización de actividades creativas, que buscan ejercitar la imaginación y ayudar a los creadores a idear historias y personajes.

En segundo lugar, la configuración de las ideas previas exige una cuidadosa estructuración y planificación y, en el caso de los relatos ficcionales, la aplicación de categorías narrativas comunes a las de la narración literaria, para definir la estructura temporal, las voces narradoras, los espacios, el punto de vista, etc. Este tipo de tareas pueden revestir mayor o menor dificultad según el nivel de los alumnos y sus conocimientos de las categorías del relato.

En el caso de la elaboración de guiones destinados a formatos documentales o informativos, los procesos previos de invención y estructuración exigirían una delimitación del tema y un proceso de documentación previo, a través de la búsqueda y selección de información sobre el asunto elegido, antes de pasar a definir la estructura general del guión.

Una vez definida la idea y elegida su estructuración, se hace necesario plasmarla por escrito, poniendo en práctica destrezas lingüísticas y teniendo en cuenta los códigos particulares que rigen los diversos documentos escritos destinados al audiovisual: la *story line*, la sinopsis, la escaleta y el tratamiento son diferentes formas de resúmenes de la historia, más sintético el primero, y más desarrollado el último. En la elaboración de un guión, es conveniente trabajar con algunas de estas formas de resumen, especialmente la sinopsis, que permite realizar un ejercicio de escritura, al tiempo que se sintetiza y organiza por escrito el contenido del film, antes de pasar a la escritura del guión completo.

El guión literario, por su parte, incluye una estructuración escena por escena, junto con los diálogos completos, en el caso de las narraciones de ficción. Por ello, exige destrezas comparables, en cierta medida, a las que requiere la creación de textos dramáticos literarios propios del género teatral, y puede ser un ejercicio creativo muy útil, aunque también bastante complejo. Dada la dificultad que supone la escritura de un guión completo, proponemos una ejercitación previa mediante la elaboración de escenas breves, a partir de situaciones dadas, y, en último caso, la invención y elaboración de un guión sencillo para cortometraje de ficción o para un texto breve de carácter informativo o documental, actividad que puede llevarse a cabo en la etapa de educación secundaria.

Dado el enfoque comunicativo y funcional desde el que se plantea actualmente la enseñanza de la lengua, no se puede olvidar, en ningún caso, la integración de los textos utilizados o elaborados en el aula en una situación comunicativa determinada, otorgándoles un determinado propósito y un contexto en el que se insertan. En lo que se refiere a la práctica de escritura para medios audiovisuales, pueden realizarse, como hemos sugerido, actividades muy diversas, algunas de las cuales ejercitan aspectos parciales de las habilidades del guionista, como la invención de personajes e historias, la estructuración de un relato, la escritura de un diálogo, etc. Sin embargo, estas actividades que trabajan aspectos parciales no deben hacer perder de vista lo que realmente es un

guión desde el punto de vista del proceso comunicativo en que se inserta y la finalidad que posee. Por ello, convendría desarrollar alguna actividad orientada a la realización de un documento audiovisual completo, aunque fuera de corta duración, destinado a su producción real y, eventualmente, a su posterior difusión. La escritura de guiones destinados a convertirse efectivamente en un discurso audiovisual auténtico y a ser exhibido en el centro o en otros ámbitos, dotaría de sentido a las actividades de escritura. De este modo, se otorgan al guión unos destinatarios específicos –los propios alumnos que van a poner en práctica el proyecto–, así como una funcionalidad y un propósito muy concreto, que exige su adecuación a los códigos propios de la escritura audiovisual para que sea viable y, en cualquier caso, permite reproducir en el aula las propiedades reales de este tipo de textos escritos. La realización última del guión escrito previamente es también un instrumento interesante para la autoevaluación del mismo, ya que el visionado y análisis del resultado final permite detectar posibles fallos atribuibles al guión y comprobar hasta qué punto la escritura ha sido eficaz para lograr un producto final satisfactorio.

Hemos tratado de mostrar, sucintamente, las posibilidades de utilización del guión cinematográfico en el área de lengua y su utilidad, tanto para la ejercitación en el uso de la lengua escrita en general como para la producción de textos escritos destinados a soportes audiovisuales, respetando los códigos que los regulan y el propósito específico al que están destinados. De modo más específico se pueden trabajar determinados contenidos, referidos a la comprensión y elaboración de textos narrativos, dialogados, descriptivos, expositivos, etc. según el género audiovisual, el tipo de documento escrito y la actividad que se desarrolle. Por otra parte, el trabajo con el guión de ficción ayuda a ejercitar la competencia literaria, en la medida en que estimula la creatividad, orientada a la invención de historias de ficción, y permite poner en práctica los aprendizajes ya adquiridos sobre el relato literario, en todo aquello que se relaciona con la creación de los elementos de un relato –espacio, tiempo, personajes, historia– y su estructuración argumental. La práctica de una adaptación sencilla de un texto literario previo, actividad sugerida por Amo y Saiz Valcárcel (2004), sería una forma de poner más claramente de manifiesto las estructuras comunes a las diferentes formas de narración, no a través del análisis, sino mediante el intento de reescritura de un texto literario en un formato cinematográfico, ya sea un guión o solamente una sinopsis.

Sin embargo, más allá de la utilidad de estas actividades para la adquisición de los contenidos del área de lengua, adaptados en cada caso al nivel correspondiente, consideramos que la escritura del guión y documentos afines contribuye a la adquisición si no de todas, sí de la mayoría de las competencias básicas.

En primer lugar, es obvia su contribución a la competencia en comunicación lingüística, por la utilización del lenguaje verbal escrito como herramienta para la

comprensión y representación de la realidad, y para expresar las propias personales y la visión del mundo, ya sea a través de la narración contenida en un guión de ficción, ya mediante una propuesta para un producto audiovisual de no ficción. Por otra parte, la elaboración de guiones en equipo, así como el comentario y valoración en el aula de los textos realizados permite ejercitar también la práctica de la lengua oral para exponer y contrastar ideas, para analizar y valorar las propuestas presentadas o los productos ya realizados, respetando las normas de la interacción oral y expresándose con corrección y adecuación conforme a la situación comunicativa.

La práctica de la escritura para el audiovisual contribuye también, de forma muy directa, a la competencia cultural y artística, fundamentalmente a través de la escritura del guión de ficción. La adquisición y puesta en práctica de los códigos que rigen la escritura de textos para el cine permiten adquirir y utilizar conocimientos sobre el arte cinematográfico y, al mismo tiempo, sobre otras artes narrativas, en la medida en que unas y otras comparten, como ya hemos indicado, estructuras y elementos comunes. Las actividades de escritura, así como otras prácticas para estimular la invención de personajes e historias para el cine, constituyen al mismo tiempo una herramienta para el desarrollo de la imaginación y la creatividad al servicio de la elaboración de producciones artísticas propias.

La utilización de procesadores de textos para escribir el guión conforme a los formatos establecidos permite también el desarrollo de la competencia digital, a pesar de que ésta se ejercite más en fases posteriores de la elaboración del producto audiovisual que incorporan otras herramientas tecnológicas para el tratamiento de la imagen y el sonido. Por otra parte, si la práctica de la escritura se orienta hacia géneros documentales e informativos, se contribuye claramente al tratamiento de la información y competencia digital, pues la elaboración de un guión para este tipo de géneros exige una tarea previa de búsqueda y tratamiento de la información obtenida a través de diversas fuentes.

La práctica de la escritura cinematográfica es también bastante adecuada para el trabajo en equipo. Una producción cinematográfica o audiovisual es siempre obra del trabajo de un grupo de personas especializadas en diferentes funciones perfectamente definidas. En lo que respecta al guión, éste puede, en algún caso, ser realizado de forma individual, pero es también bastante usual, sobre todo en el medio televisivo, la colaboración de diferentes personas, en ocasiones especializadas en diversas funciones. Por ello, aunque es conveniente que algunas actividades de creación y escritura en torno al guión se realicen de individualmente, también consideramos muy apropiado que otras se desarrollen en equipos reducidos, de modo que los alumnos se vean obligados a contrastar ideas y tomar decisiones conjuntamente para llevar a cabo sus producciones.

El trabajo en equipo resulta especialmente apto para favorecer tanto la competencia social y ciudadana como la autonomía e iniciativa personal. La primera se ejercita a

través de las habilidades sociales que exige la práctica del trabajo en equipo: exponer las ideas propias escuchando y valorando las ajenas, dialogar para llegar a decisiones conjuntas, etc. La competencia denominada autonomía e iniciativa personal, por su parte, se favorece siempre que la escritura de un guión esté destinada a la realización efectiva de un documento audiovisual completo, en el que se involucrarían otras áreas diferentes a la de lengua castellana. La preparación y elaboración real de un proyecto audiovisual planificado previamente favorece la adquisición de valores incluidos en esta competencia, como la responsabilidad, la perseverancia, la creatividad, etc. La autonomía e iniciativa personal se relaciona también muy directamente con la capacidad elegir con un criterio propio, de imaginar y desarrollar proyectos individuales o colectivos, responsabilizándose de ellos, con todas las habilidades específicas que ello requiere, y también con la capacidad de cooperar y trabajar en equipo.

Por último, las actividades de análisis y valoración de los textos realizados, así como la revisión, corrección y reescritura del guión son muy apropiadas para el desarrollo de la competencia para aprender a aprender, en la medida en que ésta incluye la capacidad de autoevaluarse y de aprender autónomamente, así como el ser consciente de las propias capacidades y carencias.

Para sintetizar, consideramos que las actividades relacionadas con la escritura de textos para el audiovisual, en el contexto de la clase de lengua, ofrecen numerosas posibilidades, adaptables a diferentes niveles, y favorecen el aprendizaje lingüístico y literario al tiempo que permiten el desarrollo de la mayor parte de las competencias básicas. Los ejercicios relacionados con la escritura de guiones y documentos afines pueden dar paso, una vez adquiridas ciertas habilidades básicas, al desarrollo de proyectos en colaboración con otras áreas, otorgando así un sentido y una finalidad real a los textos elaborados por los alumnos, algo esencial desde una perspectiva comunicativa y funcional en la enseñanza de la lengua. En este sentido, la escritura para el audiovisual, aunque integrada en el área de lengua castellana y literatura y adecuada para el aprendizaje de algunos contenidos de esta materia, contribuye también a la alfabetización audiovisual, en la medida en que la escritura del guión es la primera fase de cualquier proyecto para los medios audiovisuales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AGUADED GÓMEZ, José Ignacio. y SÁNCHEZ CARRERO, Jacqueline (2008): «Niños y adolescentes tras el visor de la cámara: experiencias de alfabetización audiovisual», en *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 14. Madrid, Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense, pp. 293-308.
- AMBRÓS, Alba y BREU, Ramón (2007): *Cine y educación. El cine en el aula de primaria y secundaria*. Barcelona, Graó.

- AMO SÁNCHEZ FORTÚN, José Manuel de y SAIZ VALCÁRCEL, Josefa (2004): «Los textos audiovisuales en la educación literaria», en *Textos de didáctica de la lengua y la literatura*, 35. Barcelona, Graó, pp.102-118.
- COROMINAS, Agustí (1994): *La comunicación audiovisual y su integración en el currículum*. Barcelona, Graó.
- JARNÉ ESPARCIA, Ignacio (2000): «Algunas cuestiones sobre la aplicación didáctica del cine», en *Comunicación y Pedagogía*, 163. Barcelona, Centro de Comunicación y Pedagogía, pp. 89-95.
- LIVINGSTONE, Sonia (2004): «Media Literacy and the Challenge of New Information and Communication Technologies», en *The Communication Review*, 7, pp. 3-14.
- LOMAS, Carlos, y VERA, Manuel (2005): «Cine y literatura», en *Textos de didáctica de la lengua y la literatura*, 40. Barcelona, Graó, pp. 9-18.
- NEIRA PIÑEIRO, M^a del Rosario (2008): «El guión de ficción en el aula de secundaria: posibilidades didácticas en la enseñanza de la lengua y literatura española», en *Comunicación y Pedagogía*, 231-232. Barcelona, Centro de Comunicación y Pedagogía, pp. 14-18.
- ROCHE, Anne y TARANGER, Marie-Claude (2003): *Taller de guión cinematográfico*. Madrid, Adaba.
- ROMAGUERA i RAMIÓ, Joaquim, et al. (1986): *El cine en la escuela. Elementos para una didáctica*. Barcelona, Gustavo Gili.
- RUIZ RUBIO, Federico (1994): «Cine y enseñanza», en *Comunicar*, 3. Huelva, Grupo Comunicar, pp.74-80
- SÁNCHEZ-ESCALONILLA, Antonio (2001): *Estrategias de guión cinematográfico*. Barcelona, Ariel.
- VALDIVIA BARRIOS, Andrea (2008): «Adolescentes como realizadores. Entre voces y géneros mediáticos», en *Cuaderno de educación*, 8.
- VANOYE, Francis (1998): *Guiones modelo y modelos de guión*. Barcelona, Paidós.
- VERA HIDALGO, Manuel (2000): «El papel de los relatos en el aprendizaje de lo narrativo», en *Textos de didáctica de la lengua y la literatura*, 25. Barcelona, Graó, pp. 58-75.